

Santiago, nueve de agosto de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

**PRIMERO:** Que, ante una sala de este 7° Tribunal Oral en lo Penal de Santiago – integrada por los jueces, Sra. Marcela Nilo Leyton, como presidente de sala, Sra. Nora Rosati Jerez, en calidad tercero, y José María Toledo Canales, como juez redactor– se efectuó la audiencia de juicio oral en la causa RUC 2201170639-1, RIT 113-2023, seguida contra VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE (rol único nacional de identidad N° 18.724.809-4, nacida en Santiago el día 21 de enero de 1994, 29 años, soltera, dueña de casa, estudios básicos completos, domiciliada en Calle 1, N° 4989, Villa Caupolicán, comuna de Macul) y DIANA MÉNDEZ AUSTENRITT (rol único nacional de identidad N° 19.857.571-2, nacida en Santiago el día 1° de septiembre de 1997, 25 años, soltera, comerciante ambulante, estudios medios incompletos, domiciliada en Federico Hanssen N° 2112, comuna de Macul).

Sostuvo la acusación la fiscal adjunto, Sra. Daniela Martínez Torres, y representó a las encausadas doña Javiera Ansieta Gutiérrez, abogado perteneciente al sistema de defensa penal pública.

**SEGUNDO:** Que, la acusación fiscal fue del siguiente tenor: *“El día 22 de noviembre de 2022, siendo aproximadamente las 09:00 horas, las acusadas DIANA MENDEZ AUSTENRITT y VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE, invitaron a la víctima CAMILA CONSTANZA FERNÁNDEZ ARANEDA, quien accedió a acompañarlas, subiendo a una micro, llegando hasta calle Ramón Cruz con Ignacio Carrera Pinto, comuna de Macul, lugar en que descienden y comienzan a caminar, momentos en que las acusadas le comienzan a solicitar prestados a la víctima sus anillos, celular, chaqueta, negándose la víctima a ello, para luego la acusada DIANA MENDEZ AUSTENRITT extraer desde su cartera una pistola a balines de apariencia verdadera, con la cual apunta e intimida a la víctima, señalándole “me caiste mal, yo soy la más chora, entrega los anillos conche tu madre”, mientras la acusada VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE, le señala “entrega la huea conche tu madre, entrega los anillos”, para luego entre ambas acusadas tomarla, botarla al suelo, y pegarle patadas y combos en distintas partes del cuerpo, tratando a su vez de quitarle sus anillos de las manos, momentos en que pasa por el lugar Carabineros, siendo ambas acusadas detenidas. Producto de lo anterior, la víctima resulto con lesiones leves consistentes en abrasión en codo derecho. Encontrándose tanto víctima como imputadas en el consultorio Santa Julia, a la espera de la constatación de lesiones, las imputadas amenazan a la víctima de muerte, señalándole: “te vamos a matar maraca conche tu madre.”*

A juicio de la Fiscalía los hechos descritos son constitutivos de un delito robo con violencia previsto y sancionado en artículo 436 del Código Penal, en grado de desarrollo frustrado; y el delito de delito de Amenazas, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3, en grado de desarrollo consumado y a las acusadas les corresponde participación como autor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que han intervenido en los hechos de una manera inmediata y directa.

*Agrega que respecto de las acusadas VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE y DIANA MÉNDEZ AUSTENRITT, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.*

*Así, se solicitó se condene a las acusadas DIANA MENDEZ AUSTENRITT y VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE, por el delito de robo con violencia, a cada una, a la pena de 15 años, de presidio mayor en su grado medio, comiso de las especies incautadas, más las penas accesorias del artículo 28 del Código Penal, esto es, la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos, derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena; asimismo, que se ordene la inclusión de la huella genética de las acusadas en el Registro de Condenados, conforme lo dispone el inciso segundo del artículo 17, en relación con el artículo 5º, ambos de la Ley N° 19.970 y se le condene al pago de las costas, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal; y por el delito de amenazas a la pena de 540 días a cada una, de presidio menor en su grado mínimo, accesorias legales y las costas de la causa”.*

**TERCERO:** Alegatos. Que, en sus alegatos los intervinientes expusieron:

1.- Ministerio Público.

En los alegatos de apertura ratificó su acusación y para justificar sus pretensiones anunció las pruebas que utilizaría: testimonial, documental y fotografías.

En el alegato de clausura señaló que las pruebas aportadas habían sido suficientes para comprobar el núcleo fáctico de la acusación. Así, la víctima relató pormenorizadamente lo que le sucedió, dichos que fueron corroborados con el testimonio de la funcionaria policial, carabinero Sthephanie Oñate. En cuanto a la teoría alternativa, esta no encontró sustento toda vez que la acusada Diana Méndez entregó respuestas que no se condijeron con los hechos que se invocaron en esa teoría. El testimonio de Vanessa quedó desacreditado con el mensaje que le envió a la víctima. Añadió que la detención fue en flagrancia, en la medida que la testigo Oñate pudo ver directamente la agresión de la víctima, quien, a su vez relató a la funcionaria de Carabineros lo que le había acaba de suceder.

En cuanto al delito de amenazas estimó que había quedado acreditado con el testimonio de la víctima y de la funcionaria policial; y,

2.- Defensa.

En el alegato de apertura pidió la absolución de las acusadas, para lo cual señaló que esto se trataba de un grupo de amigas que tuvieron una pelea. Antes estuvieron en una fiesta, al salir se encontraron con Camila, yéndose juntas a comprar droga,

produciéndose una pelea en el trayecto, ante lo cual Camila se enojó y las denunció por delito de robo. Para tales efectos se valió de los dichos de sus representadas, de la declaración de un testigo de descargo y del contra examen de los testigos de cargo.

En la clausura mantuvo su solicitud de absolución, agregando que existía un problema de congruencia ya que las acusadas no fueron formalizadas por las amenazas, sin perjuicio que la víctima no hubiera recordado las palabras utilizadas, como tampoco cuál de las dos las profirió.

Respecto del robo, la versión de la víctima no era creíble ya que negó haber conocido a las acusadas, en circunstancias que en el juicio se demostró lo contrario. En tal sentido la víctima “mintió”. La intención de robar que percibió la víctima es una mera apreciación, cuanto más si las acusadas le dijeron que le prestaran los anillos y que no se los iban a robar.

### 3.- Réplica:

La fiscalía: refutó que la víctima hubiera sabido que las acusadas portaban una pistola, sino que la vio cuando Diana la amenazó. Asimismo, la víctima no negó haber conocido a las acusadas, así quedó plasmado en su declaración.

A su turno, la defensa replicó diciendo que si bien el conocimiento del arma por parte de la víctima era una conclusión de la defensa, ella podía extraerse a partir del hecho de que estuvieron largo rato compartiendo. Cuando llegó Carabineros el arma estaba en una cartera, por lo que mal pudo haber apuntado a la víctima.

**CUARTO:** Que las acusadas renunciaron a su derecho a guardar silencio y declararon al inicio del juicio, ocasión en la cual sostuvieron:

– Acusada Vanessa Montenegro: ese día 21 llegó a carretear a la casa de Alex, un amigo que vive frente a la población Chacarillas, y en la mañana salieron a comprar droga, se quedaron en la esquina de pasaje 3, llegó la Camila, se conocían porque consumen droga, ese día ella también andaba en búsqueda de droga. Decidieron ir a comprar a la población Santa Julia, la Camila tenía un billete falso de 5 lucas: tomaron la micro 514, se bajaron en Ramón Cruz y caminaron hacia el Líbano, a mitad de camino empezó la discusión porque Camila quería una droga y ellas querían otras, además que no querían que Camila usara el billete falso porque a ellas las conocían en la población ya que siempre iban a comprar droga y no querían tener problemas. Empezó una discusión verbal, andaban las tres amanecidas, carreteando, ella y Diana llevaban tres días en eso, Diana y Camila “se pescaron”, se agarraron a pelear, ella se metió a separar y Camila se le fue encima, terminaron peleando ella y Camila, llegando Carabineros al lugar. Eso fue todo lo que pasó.

A las preguntas de la defensa respondió: los motivos de la discusión fue la droga y el billete, además de que Diana le dijo a Camila “que hacís vos con ese anillo de mi marido”. Se le exhibieron 2 fotografías de sus medios de prueba: Foto 1, captura de pantalla del perfil de Facebook de Camila, “se ve a Camila y los amigos en común” que tenían con ella, con “Camila Fernández, “nueve (9) amigos en común”, entre ellos “veo mi propio perfil”. Foto 2, se ven los “amigos en común que tenemos”: la Ignacia, la Belén, la Camila, además de otros (en total 9). Hubo una pistola, era de mentira, no la sacaron, estuvo siempre en la cartera.

Al interrogatorio de la fiscalía respondió diciendo: Diana conocía a Camila; le relató a Carabineros que la discusión se había iniciado por un billete falso, pero que esto no lo declaró en la fiscalía; Camila siempre tuvo en su poder el billete falso; Diana no le quiso quitar el anillo sino que se lo pidió, Si ha tenido contacto con Camila pero no la ha amenazado a través de mensajes de Facebook. Con arreglo al artículo 332 del Código Procesal la fiscalía solicitó rendir prueba documental, a lo que el tribunal accedió: documento, captura de pantalla de un mensaje de Facebook; lectura de su contenido: *“Oie soy la lokita k tení en cana. Kería desirte k puta disculpa igualpo, pero no te presentí a la audiencia, me pakie el cumpleaños de mi hijo, la Navidad y mi hijo está mal, yo creo k tú igual soy mamá. Mira, pa mí la cana no es daño pork gracias a dio yo soy vía, no ago las gñeas, pero mi hijo está mal cachay. Igual te pido disculpa si por lo suceso pero a lo bio cualkiera puede caer a ki por una topina y tu igual anday caminando en la calle. Espero k me contestes, me an ofreció aserte wea aty pero no se da la mano, tú igual tení bb cachay, y yo he dicho k no funay, puta respóndeme, ya yo me conecto a las 2 20 de la mañana”.*

Conforme al artículo 329 del citado Código se autorizó a la defensa a un nuevo interrogatorio: *qué significa la expresión “no hay mano”*, a lo que la acusada respondió, *significa “que no va a permitir que le hagan algo”.*

– Acusada Diana Méndez: ratificó lo dicho por la acusada Vannesa Montenegro: el carrete en casa de Alex y la salida a comprar droga, asimismo que se encontraron con Camila y que acordaron ir juntas a comprar. Camila fue quien les pidió acompañarlas; subieron a una micro y caminaron, el billete era de 5 mil, a lo que ellas se negaron a usar porque les podía pasar algo; en un momento Camila hizo un movimiento con la mano y “le mostró el anillo de su marido” (la acusada puso su mano delante de su cara exhibiendo el dorso y los dedos): Diana la encaró y Camila no supo qué decir, agarrándose a combos, pero en ningún momento sacó la pistola.

A las preguntas de la defensa respondió: con Camila eran conocidas, o sea, que se la encontraba cuando iba a la Chacarilla, vacilábamos un ratito y después cada una se iba a su casa; en ningún momento intentó quitarle el anillo a Camila; en la pelea ambas se pegaron.

A la fiscalía respondió: no es amiga de Camila, sólo conocidas, se juntan a consumir droga y después cada una para su casa; ese día reconoció solamente el anillo en la mano de Camila, no recordando otros más; estábamos todas drogadas; el anillo era redondito,

de plata; se separó del marido, no le preguntó a éste respecto de porqué él se fue con otra persona, no va a venir porque tiene una orden de detención; ese día portaba una pistola a balines, pero no siempre, pero esa no era un arma de fuego sino que una pistola a balines.

La defensa solicitó un nuevo interrogatorio, en el cual le preguntó cuál era el nombre de su marido, a lo que respondió que no lo sabía y/o no lo recordaba, agregando posteriormente que en todo caso vendría al juicio porque lo andan buscando. Ante la insistencia de la defensa terminó respondiendo que el marido se llamaba Renato.

Por último, antes de que el tribunal pasara a deliberar se dio la palabra a las acusadas, quienes señalaron, en el caso de Vanessa Montenegro, que lo ocurrido había sido una pelea y no un robo, y que Camila sí sabía del arma. La acusada Diana Méndez refirió que lo sucedido no había sido un robo sino que una riña.

**QUINTO:** Que, las pruebas rendidas en el juicio fueron suficientes para tener por acreditado los hechos que se relatan en la acusación, en términos similares a como aparece consignado en dicho libelo, pero sólo en cuanto al delito de robo: *“El día 22 de noviembre de 2022, siendo aproximadamente las 9:00 horas, Diana Méndez Austenritt y Vanesa Montenegro Bustamante, invitaron a Camila Fernández Araneda a acompañarlas, subiendo a una micro, llegando hasta calle Ramón Cruz con Ignacio Carrera Pinto, en la comuna de Macul, lugar en el que descendieron y comenzaron a caminar, momentos en el que Montenegro y Méndez comienzan a solicitar a Camila que les prestara sus anillos, el teléfono celular, a lo que ésta se negó, procediendo Méndez a extraer una pistola a balines, de apariencia verdadera, con la cual apuntó e intimidó a la víctima, Camila Fernández, señalándole “me caíste mal, yo soy la más chora, entrega los anillos conchetumadre”, y a su vez Montenegro le dijo “entrega la hueá conchetumadre, entrega los anillos”, luego de lo cual, entre ambas la toman y botan al suelo, procediendo a pegarle patadas y combos en distintas partes del cuerpo y tratar de quitarle los anillos de las manos, momento en el cual Carabineros pasó por el lugar, quienes al observar lo que estaba sucediendo procedieron a detener a ambas mujeres. Producto de los golpes la víctima resultó con lesiones leves consistentes en abrasión en codo derecho”.*

En el hecho así establecido se configura los elementos típicos del delito que el persecutor le imputó a las agentes.

**SEXTO:** Que, en efecto, el delito de robo con violencia exige para su configuración la apropiación por medios materiales consistentes en malos tratamientos de obra sobre las personas a fin de forzar la entrega de bienes muebles ajenos, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, elementos del tipo que resultaron plenamente acreditados con la prueba rendida por el órgano persecutor.

Así, la violencia se comprobó con los dichos de la víctima Camila Constanza Fernández Araneda, quien expresó que ese día estaba con las niñas, Vanessa y Diana, se juntaron,

iban a concurrir a una fiesta, se encontraron en una esquina de la población Chacarillas, se le acercaron preguntándole por un cigarro, la invitaron a seguir de fiesta y se movieron a la Santa Julia, tomaron una micro, al parecer la 514; cuando bajaron, en Ignacio Carrera Pinto con Ramón Cruz, caminaron hacia abajo, hacia El Líbano, no sabía exactamente hacia dónde iban ya que a ella sólo la invitaron a seguirlas. Al bajar se dio cuenta que iban con malas intenciones, no muy buenas, le empezaron a pedir sus cosas, Diana le había guardado su chaqueta, era cara; le preguntaron si tenía celular y que les prestara los anillos y el celular, se dio cuenta que no se las iban a regresar, tomó la decisión de no continuar. Diana se puso agresiva, se empujaron y ella sacó una pistola. Sólo Diana le pedía cosas; no llevaba celular y no accedió a pasarle sus anillos; el arma la sacó de una cartera, forcejearon y cayó, empezando ambas a golpearla en el suelo; Diana la apuntó y amenazó con el arma; en eso llegó Carabineros en un auto, las separaron y detuvieron la pelea. Se las llevaron detenidas a las chicas, y ella con estas para constar lesiones. Los carabineros le preguntaron si quería hacer denuncia. En el consultorio Santa Julia le constataron lesiones. Después fue a la comisaría Santa Julia a hacer la denuncia. Cuando estaba en el consultorio escuchó muchas cosas, como por ejemplo, “te voy a matar”, pero no vio cuál de las dos había dicho esto, sólo se escuchaban sus voces, eran de ellas. Ese día andaba con billetes falsos, les regaló billetes para que ellas los usaran y se fueran de carrete. Después de los hechos la contactaron vía Facebook, le dijeron que no se presentara a declarar, ella no respondió, pero que fue Vanessa quien la contactó. Se le exhibió un set de 6 fotografías (acápite “otros medios de prueba”), en las que aparecía “la pistola que usó Diana”, y en la foto N° 6 dos anillos, “mis anillos, los que quería Diana, los tenía puestos en la misma mano, le pedía que se los prestara, pero al negarse se puso agresiva, le dijo que no se los iba a tobar y que era chora. Cuando llegó Carabineros ella cruzó la calle, se puso al frente, no escuchó lo que pudieran haber dicho las mujeres a Carabineros.

A la defensa respondió que le era habitual ir a fiestas a la Chacarilla, conoce a gente que carreteaba por ahí. a Vanessa la conocía de vista, nunca habían estado juntas. Reiteró que para ella es habitual irse de fiesta con personas desconocidas. Cuando quiso irse del lugar ellas no quisieron devolverle la chaqueta. Eso lo dijo en su declaración. Para evidenciar una eventual contradicción se le exhibió su declaración de fecha 22 de noviembre de 2022, en el que reconoció su nombre y firma en las dos páginas. A continuación, interrogada nuevamente reiteró que cuando declaró si dijo que quiso huir, “dije muchas cosas”, *pero no sé porque no aparecen*. Añadió que cuando la estaban golpeando en el suelo los carabineros que llegaron se las sacó de encima. A Vanessa la tenía encima, con sus piernas en su cara y Diana dándole puntapiés en el cuerpo.

Por su parte, la testigo Stephanie Scarleth Oñate Araneda (funcionaria de Carabineros, 46ª de Macul) dio cuenta que el día 22 de noviembre, alrededor de las 9:00 horas de la mañana, junto al funcionario Mauricio Pinilla, se encontraba de patrullaje preventivo, visualizando a tres mujeres, dos de ellas golpeaban a otra con puños y patadas, ante lo cual descendieron a prestarle ayuda, al bajar del vehículo en que se movilizaban las dos mujeres se detuvieron, procedieron a fiscalizarlas; Vanessa tenía una cartera rosada y se



negaba a que le fuera fiscalizada. La víctima les dijo que le habían querido quitar sus anillos y que la habían amenazado con una pistola y que esta era quien tenía la pistola. Les relató cómo se habían iniciado los hechos. Procedieron a detener a las dos mujeres, se resistieron y tuvieron que emplear la fuerza necesaria para lograrlo, fueron llevadas al CESFAM Santa Julia, seguían insultando al personal policial y a la mujer la amenazaban, no recordando sin embargo qué o cuáles palabras decían. Precisó que una de las mujeres la tenía amarrada por su cuello y la otra le daba patadas. La pistola fue encontrada dentro de la cartera rosada de Vanessa. La víctima les dijo que había sido Diana quien la había intimidado con la pistola. Se le exhibieron fotografías del primer set del acápite “otros medios de prueba”: pistola de balines, cartera en la que estaba la pistola y anillos que la víctima dijo habían querido robarle, y una lesión-escoriación en el codo de la víctima.

A las preguntas de la defensa respondió que cuando llegaron no vieron la pistola, fue la víctima quien les dijo que era Diana quien tenía la pistola en la cartera rosada; la víctima dijo que “creía que se habían conocido en una fiesta”.

De esta forma, se estableció que las hechoras intentaron arrebatarse a la víctima las especies que portaba dentro de su cartera, exigiéndole su teléfono celular y las demás cosas que hubiere dentro, como asimismo los anillos que exhibía en una de sus manos, para lo cual primeramente la amenazaron con una pistola a balines que aparentaba ser una arma de fuego, pero que al resistirse la víctima a entregarles sus especies la botaron al suelo y le pegaron con pies y puños, conducta violenta que una de ellas se montó sobre la víctima aprisionándole el cuello con las piernas mientras la otra, estando de pie, le daba patadas, siendo en ese momento sorprendidas por funcionarios de Carabineros quienes impidieron que continuaran con los malos tratos físicos hacia la víctima, procediendo a la detención de ambas mujeres.

Respecto de haber actuado *sin la voluntad de su dueña*, de los mismos asertos de la afectada se evidenció que las victimarias intentaron apropiarse de cosas muebles ajenas para lo cual primero recurrieron a la intimidación de la víctima con un arma que aparentaba ser de fuego y posteriormente a la violencia física, en el primer caso exigiéndole la entrega de las especies, y en el segundo haciéndola objeto de malos tratamientos de obra destinados a impedir su resistencia al despojo de tales especies.

La *apropiación* resultó justificada sólo en cuanto se demostró cual era el objetivo que perseguían alcanzar con la intimidación y posteriormente con la violencia, objetivo para cuya consecución habían dado principio a su ejecución mediante hechos directos, faltando sin embargo uno o más para su complemento en el momento en que fueron detenidas en flagrancia, con lo cual se interrumpió el iter criminis.

El *ánimo de lucro* resulta de la propia naturaleza del botín que buscaban obtener las asaltantes, a saber, los anillos que portaba la víctima en una de sus manos, especies que son fáciles de reducir a dinero o de ser empleadas directamente en provecho propio o de terceros, de lo cual se desprende de manera inequívoca que pretendían obtener un provecho económico ilícito con su actuar.

El *carácter ajeno de la cosa sustraída* también resultó acreditado con los dichos de la afectada, quien declaró que tales especies le pertenecían, las que además reconoció en la imagen que se le exhibió durante el juicio. Se evidenció, así, que las hechoras *con su comportamiento buscaban incorporar a su patrimonio* los bienes ya mencionados, pertenecientes a un tercero.

La *violencia*, y sus consecuencia visibles, se comprobó con un certificado de lesiones a nombre de Camila Fernández Araneda, RUT 16.939.368-0, extendido en el CESFAM Santa Julia, el 22 de noviembre de 2022, hora de ingreso 9:22 horas, motivo del ingreso: constatación de lesiones: abrasión codo derecho, firmado por la doctora Heydy Milena Perea Benavides. Lo anterior, sin perjuicio de las declaraciones de la víctima y de la funcionaria de Carabineros Stephanie Oñate, testigo presencial de los malos tratamientos de obra.

Finalmente, conforme se dijo acerca de la *apropiación* de las especies, las victimarias si bien dieron principio a la ejecución del delito mediante hechos directos, faltaron otros para su complemento, entre ellos el apoderamiento material de los bienes muebles desde la órbita de resguardo de la víctima. Lo anterior llevó a la conclusión que los hechos alcanzaron el grado de *tentativa*.

**SÉPTIMO:** Que, establecida la existencia del hecho punible y su grado de ejecución, corresponde determinar la *participación* de las encausadas en el mismo.

Al respecto, cabe señalar que si bien la fiscalía no preguntó a la afectada si reconocía a sus victimarias, fue del caso que la identificación de estas se comprobó con el testimonio de la víctima y de la testigo Oñate Araneda, quienes en todo momento se refirieron a las acusadas por sus nombres de pila, Vannessa y Diana, siendo éstas dos personas a quienes Carabineros detuvo el día de los hechos al ser sorprendidas *in fraganti* cometiendo el delito de robo.

A mayor abundamiento, las acusadas en su declaración reconocieron haber participado de los hechos en los mismos términos que relató la víctima, a excepción del motivo de la agresión que sufrió la víctima, haciéndola responsable directa del inicio de la violencia.

Así las cosas, el Tribunal concluyó que a *Vanessa Montenegro Bustamante y Diana Méndez Austenritt* les cupo participación en calidad de autoras del delito de robo con violencia que nos ocupa, desde que intervinieron de una manera inmediata y directa en los hechos que dieron principio a la ejecución del delito.

**OCTAVO:** Tesis de la defensa, prueba y declaración de las acusadas. Que, con miras a obtener la absolución de las acusadas, la defensa llamó a declarar a Germán Cervando Mondaca quien atestiguó que *un día lunes de noviembre* las acusadas estaban con él y que en la mañana las fue a dejar a la esquina, encontrándose con Camila.



Vanessa y Diana estaban tomando trago, habían estado casi todo el fin de semana, venían con traguito encima. Las tres se dirigieron a San Vicente de Paul a tomar micro. Camila es la afectada, pero son amigas, ahí todos se conocen. Camila vive en Vespucio Norte, pero va ahí a carretear, a la población CORVI Chacarilla. Ellas tres se conocen de cabras, de niñas, son amigas “del momento”, carretean todos los fines de semana, cuando están con trago se desconocen, o sea, pelean entre ellas.

Por otro lado, y como antes se dijo, las acusadas en sus declaraciones reconocieron los hechos en su totalidad, salvo la intimidación con el arma aparentemente de fuego y el fin espurio que a los malos tratos de obra les atribuyó la víctima, calificándolos como una pelea en la que la víctima las atacó y ellas se defendieron.

El conocimiento recíproco entre las acusadas y la víctima, ya sea que haya sido más o menos profundo, antiguo u ocasional, e incluso sobreviniente, como sucedió con la acusada Diana Méndez, quien la víctima no conocía, en nada altera los hechos que se han dado por establecidos, en la medida que ese conocimiento recíproco no fue óbice para que las encartadas decidieran acometer a la víctima con la única finalidad de apoderarse de sus especies, y no por haber llevado un anillo del marido de Méndez, según esta, pero cuyo nombre dijo primero no saber, luego no recordar ya que estaban separados y, por último, no poder decirlo porque lo andaban buscando. Lo anterior, sin perjuicio de un nombre cualquiera que finalmente entregó ante la insistencia de su defensa.

Así las cosas, la prueba rendida por la defensa no altera las conclusiones asentadas y, en consecuencia, tampoco la tesis alternativa que esgrimieron las acusadas en su defensa.

**NOVENO:** Delito de amenazas. Absolución. Que, la amenaza de muerte que la acusación imputó a las acusadas se desestimó por falta de prueba, no bastando para su comprobación los gritos que, tanto la víctima como la testigo Oñate dijeron haberles oído proferir: Una, estando en el CESFAM al que fue llevada a constatar lesiones, y la otra, al interior del vehículo policial al que fueron subidas las acusadas luego de su detención.

**DÉCIMO:** *Audiencia de determinación de pena, circunstancias modificatorias de responsabilidad ajenas al hecho punible y forma de cumplimiento de la pena.* Que, una vez comunicada la decisión de condena, en la oportunidad prevista en el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, la fiscal mantuvo su pretensión punitiva y, a fin de demostrar que no concurría la atenuante 6ª del artículo 11 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior del delincuente, incorporó el extracto de filiación y antecedentes de las acusadas, de cuya lectura se demostró que las acusadas Montenegro y Méndez registra dos y cinco condenas anteriores, respectivamente. A saber:

1) Acusada Vannesa Montenegro: 1ª) Sentencia dictada por el Juzgado de Garantía Concepción, causa RIT N° 11249-2014, de fecha 11 de noviembre de 2014, delito de hurto falta, condenada a una multa de 1/3 de unidad tributaria mensual (UTM), pena cumplida; y, 2ª) Sentencia de fecha 8 de febrero de 2022, dictada por el 13° Juzgado de Garantía de Santiago, causa RIT 5791-2021, delito de manejo en estado de ebriedad,

condenada a 541 días de presidio, pena remitida, multa de 1/3 UTM y suspensión de 2 años de licencia de conducir.

2) Acusada Diana Méndez: 1ª) Juzgado de Garantía de Temuco, causa RIT 6943-2017, condenada como autora de hurto simple frustrado, sentencia del mes de septiembre de 2017, condenada a 41 días de prisión, pena remitida; 2ª) Juzgado de Garantía de Temuco, RIT 7433-2017, condenada con fecha 28 de septiembre de 2017 como autora de hurto simple, tentado, a la pena de 21 días de prisión, sustituida por reclusión parcial domiciliaria, cumplida; 3ª) Sentencia de fecha 28 de noviembre de 2018, condenada como autora de hurto simple frustrado, condenada a 51 días de prisión, pena cumplida; 4ª) Juzgado de Garantía de Los Ángeles, RIT 2813-2018, condenada con fecha 8 de febrero de 2019 como autora de hurto simple frustrado, condenada a la pena de multa de 1/3 UTM y de prisión por el plazo de 41 días, sustituida por reclusión nocturna domiciliaria, pena cumplida.

**UNDÉCIMO:** Que, en la misma ocasión la apoderada de las justiciables pidió que se les reconociera la atenuante 9ª del artículo 11 del Código del Ramo, y no aplicar el artículo 449 del Código Penal ya que entiende que esta norma debe interpretarse restrictivamente, en la medida que en ella se hace mención al delito consumado, como consta del tenor del mismo artículo, en relación al artículo 50 del mismo Código. De esta forma, pidió condenar a las acusadas a la pena de 3 años y un día, con los abonos correspondientes: Vanessa Montenegro, privada de libertad ininterrumpidamente desde el 22 de noviembre de 2023, y Diana Méndez, desde esa misma fecha hasta el 21 de junio de 2023, en que fue condenada por causa diversa, encontrándose cumpliendo en calidad de rematada.

Conferido traslado a la fiscalía, se opuso al reconocimiento de la minorante 11 N° 9, añadiendo que el artículo 450 es de aplicación imperativa al igual que el artículo 449, ambos del Código Sustantivo, precisando respecto esta última que en ella no se contiene la distinción aludida por la defensa.

**DUODÉCIMO:** *Decisión.* Que, se acoge la circunstancia atenuante invocada por la defensa, cual es haber colaborado de manera sustancial al esclarecimiento de los hechos, en la medida que en sus declaraciones reconocieron los hechos, salvo la utilización del arma y el motivo de la agresión a la víctima, conforme se desarrolló en los motivos precedentes.

La circunstancia de haber entregado una versión alternativa y exculpatoria no puede considerarse una obstaculización al esclarecimiento de los hechos sí, al mismo tiempo, en sus declaraciones reconocieron el acaecimiento de estos, y, además en grado tal y con tantos detalles que hicieron implausible su tesis absolutoria.

**DECIMOTERCERO:** Que, la pena asignada al delito de robo con violencia consta de tres grados de una divisible, presidio mayor en su grado mínimo a máximo, y dentro de

dicho amplio rango legal se la impondrá en su mínimo, atendida la menor extensión del mal causado con el delito, toda vez que las hechoras no lograron despojar a la víctima de sus especies, ni sufrir estas detrimento alguno.

Sin perjuicio que la violencia que tipifica el delito homónimo se encuentra ínsita en el tipo penal, cabe igualmente señalar que las lesiones que sufrió la víctima producto de los malos tratamientos de obra de que fue objeto, fueron objetivamente de menor entidad, como consta de la constatación de lesiones efectuada en el CESFAM Santa Julia, el mismo día de los hechos, lo que justifica aún más la imposición del mínimo de la pena.

Finalmente, en la determinación del quantum de pena, se desestimó la petición de la defensa en orden a no aplicar el artículo 449 del Código Penal, atento para ello su claro tenor literal, al igual que lo es el artículo 450 del mismo Código, ambos de carácter imperativos para el juzgador.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 7, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 24, 25, 26, 28, 50, 432, 436 inciso 1°, 439 y 449 del Código Penal; 45, 47, 295, 297, 340, 341, 342, 344, 346, 348 y 468 del Código Procesal Penal; 17 de la Ley 19.970, 17 de la Ley 18.556, modificada por la Ley 20.568, se declara:

**I.-** Que se **absuelve** a las acusadas VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE Y DIANA MENDEZ AUSTENRITT, ya individualizadas, de los cargos formulados en la acusación de ser autoras del delito de **AMENAZAS**, en grado de consumado, supuestamente cometido el 22 de noviembre de 2022, en la comuna de Macul.

**II.-** Que se **condena** a las acusadas VANESSA ESTEFANI MONTENEGRO BUSTAMANTE Y DIANA MENDEZ AUSTENRITT, ya individualizadas, **a la pena de CINCO AÑOS Y UN DIA de presidio mayor en su grado mínimo** y a las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autoras** del delito de **ROBO CON VIOLENCIA**, en grado de **tentativa**, que se castiga como consumado conforme dispone el artículo 450 del Código Penal, ilícito cometido en horas de la mañana del 22 de noviembre de 2022, en la comuna de Macul.

**II.-** Habida cuenta de la extensión de la pena impuesta no se concede a las sentenciadas ninguna de las penas sustitutivas establecidas en la Ley 18.216, por lo que deberán cumplir de manera real y efectiva la sanción corporal impuesta, la que se les contará, a Vanessa Montenegro, desde el 22 de noviembre de 2022, fecha desde la cual ha permanecido ininterrumpidamente privada de libertad en esta causa, y a Diana Méndez, una vez que satisfaga la pena que se encuentra actualmente cumpliendo en la causa RUC 2100619094-1, RIT 139-2022, de este Tribunal, sin abonos. Lo anterior, como consta de la certificación de fecha 4 de agosto de 2023, efectuada por la ministro de fe del Tribunal.

**III.-** Se exime a las condenadas del pago de las costas de la causa por estar representadas por abogado del sistema de defensa penal pública y, además, por encontrarse privadas de libertad.

**IV.-** Atendido el delito por el que han sido condenadas las acusadas, ejecutoriada esta sentencia ordénese por el Tribunal de Garantía correspondiente la incorporación de sus huellas genéticas en el Registro de Condenados, si dichas huellas hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal o, en su defecto, disponga la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para dicho fin.

Ejecutoriada esta sentencia, oficiase a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para la oportuna ejecución de la pena.

Asimismo, en dicha oportunidad, póngase a las sentenciadas a disposición del referido Tribunal para los efectos del cumplimiento de la pena.

Cumplase oportunamente con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556, modificado por la ley 20.568, oficiando al Servicio Electoral.

Regístrese y, en su oportunidad, archívese.

Redacción a cargo del juez José María Toledo Canales.

RIT 113-2023

RUC 2201170639-1

SENTENCIA PRONUNCIADA POR EL SÉPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADO POR LOS JUECES, SRA. MARCELA NILO LEYTON, NORA ROSATI JEREZ Y JOSE MARIA TOLEDO CANALES, LAS DOS PRIMERAS EN CALIDAD DE SUBROGANTES Y EL TERCERO COMO TITULAR.